

# REAPERTURA DE JARDINES INFANTILES EN CHILE DURANTE EL PRIMER AÑO DE LA PANDEMIA

(noviembre 2020 a enero 2021)

---

Juan Pablo Valenzuela, Natalia Yáñez, Danilo Kuzmanic  
(IE/CIAE, Universidad de Chile)

# ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>3</b>
<b>1. DATOS Y MUESTRA DE JARDINES INFANTILES QUE FORMARON PARTE DEL MONITOREO</b>	<b>5</b>
<b>2. CIERRE DE LOS JARDINES INFANTILES</b>	<b>7</b>
<b>3. PLANIFICACIÓN Y PREPARACIÓN DE LA REAPERTURA</b>	<b>10</b>
<b>4. REAPERTURA DE LOS JARDINES INFANTILES EN CONTEXTO DE PANDEMIA</b>	<b>14</b>
<b>5. RECOMENDACIONES DE LAS DIRECTORAS DE JARDINES INFANTILES QUE RETORNARON A ACTIVIDADES PRESENCIALES</b>	<b>22</b>
<b>6. APRENDIZAJES DE LA EXPERIENCIA 2020</b>	<b>23</b>
<b>REFERENCIAS</b>	<b>26</b>

## INTRODUCCIÓN

A inicios del año 2020, la emergencia sanitaria provocada por el coronavirus trajo como consecuencia el cierre inmediato y masivo de los establecimientos educacionales en Chile y el mundo, provocando que niños, niñas y educadores/as estuvieran gran parte del año cumpliendo sus labores exclusivamente de forma remota. Esta experiencia constituyó un gran desafío para las comunidades educativas, siendo la flexibilidad e innovación pedagógica pilares fundamentales para construir un nuevo escenario de enseñanza-aprendizaje. Se evidenció que es posible educar a distancia, aunque con resultados más deficientes que en la educación presencial y que, en ningún caso, esto reemplaza la experiencia presencial de niños y niñas al interior de su comunidad educativa (BID, 2020).

En el caso de niños y niñas menores de seis años es aún más complejo reemplazar la experiencia presencial por educación remota, ya que el desarrollo social, emocional y cognitivo de los niños y niñas requiere, en mayor medida, de la interacción directa con sus pares y educadoras (UNICEF, 2020; Risso-Gill y Finnegan, 2015). Además, el contacto remoto de los párvulos con sus jardines infantiles no es tan pertinente debido a que niños y niñas pequeños no tienen la autonomía necesaria para interactuar de manera virtual con los equipos educativos. En estos casos, la labor de la familia es fundamental, ya que en el hogar los procesos de aprendizaje dependen de los adultos significativos, quienes no siempre cuentan con el tiempo necesario para guiar las actividades de sus hijos e hijas.

Desde el segundo semestre del año 2020, los jardines infantiles progresivamente comenzaron a retornar a actividades presenciales. Algunos de ellos lo hicieron entre octubre y diciembre de 2020, siendo noviembre el mes de mayor intensidad de reapertura. Estas experiencias brindan una oportunidad muy valiosa para indagar sobre los procesos detrás del retorno a las actividades educativas presenciales de niños y niñas, identificar buenas prácticas en estos procesos y determinar cuáles son las principales oportunidades de mejora y los desafíos que deberán enfrentar los establecimientos de educación parvularia este año 2021.

El monitoreo “Reapertura de los establecimientos de Educación Parvularia en Chile: Experiencias, aprendizajes y desafíos a resolver en contexto de la pandemia” constituye un esfuerzo conjunto entre el Centro de Investigación Avanzada en Educación (CIAE) de la Universidad de Chile, UNICEF, la Subsecretaría de Educación Parvularia, JUNJI e INTEGRA. El monitoreo permitió recoger, de parte de las propias comunidades educativas, información sobre las experiencias de reapertura de establecimientos de educación parvularia en Chile durante el periodo de noviembre del 2020 y enero del 2021 para conocer experiencias, identificar buenas prácticas y aprendizajes y advertir los principales desafíos a nivel de unidades educativas y sistémico. Contar con la experiencia de los primeros jardines infantiles que reabrieron sus puertas constituye un aprendizaje indispensable y constituye una fuente relevante de conocimiento para apoyar el proceso de reapertura durante el año 2021.

La presente nota integra los resultados de dos estrategias complementarias desarrolladas para conocer de las experiencias de estos centros educativos. La primera, de carácter cuantitativo, consiste en una encuesta enviada a 3.702 directoras de jardines infantiles en enero del 2021. Se recibieron 1.499 respuestas. A partir de esta encuesta, se cuenta con información de centros que no reabrieron; de centros que prepararon la reapertura, pero no la concretaron; y de centros que lograron finalmente realizar actividades con niños y niñas de forma presencial.

Paralelamente, a modo de profundizar en las experiencias con reapertura de forma cualitativa, se recabó información por medio de entrevistas a 95 actores de las comunidades educativas de 40 jardines infantiles de las regiones de Coquimbo, Valparaíso, Metropolitana, de La Araucanía, Los Ríos y Aysén que reabrieron durante el 2020. Se entrevistó a directores/as, educadores/as, técnicos/as, familias y sostenedores, con el objetivo de tener una mirada global acerca de dicho proceso. Todas estas experiencias corresponden al año 2020, por lo que no representan necesariamente la situación actual de los establecimientos de educación

parvularia, pero sí entregan aprendizajes valiosos para orientar los desafíos del año 2021, que partió con una reapertura parcial de poco más del 50% de los establecimientos de educación parvularia en el mes de marzo, muchos de los cuales, sin embargo, debieron volver a la educación a distancia, debido a las cuarentenas sanitarias.

El documento se estructura en seis secciones. La primera describe los jardines infantiles que participaron en el proceso de monitoreo. La segunda analiza el proceso de cierre de los centros educativos durante 2020 y enero 2021. La tercera parte entrega información sobre la planificación y preparación para la reapertura que desarrollaron los centros. La cuarta sección describe la experiencia de reapertura; la siguiente sección entrega recomendaciones de las directoras de jardines infantiles que retornaron a actividades presenciales durante el año anterior y concluye con algunos aprendizajes surgidos de la experiencia. La última parte da cuenta de los aprendizajes obtenidos de la experiencia de los jardines infantiles que funcionaron en contexto de pandemia durante el 2020.

## 1. DATOS Y MUESTRA DE JARDINES INFANTILES QUE FORMARON PARTE DEL MONITOREO

Se aplicó una encuesta no representativa que fue enviada a las directoras de los establecimientos de educación inicial de JUNJI, municipios, Servicios Locales de Educación Pública y jardines particulares pagados. La encuesta fue respondida por 1.499 directoras entre el 8 y 25 de enero de 2021, alcanzando una tasa de respuesta cercana al 40% del total de la base de datos disponibles. En el cuestionario, se abordaron diversos temas vinculados al período de cierre de los jardines infantiles, a las dificultades en la preparación e inicio de la reapertura y cómo fueron las experiencias con niños y niñas en los centros educativos que reabrieron. Los jardines infantiles de la Fundación Integra no fueron partícipes de esta encuesta, debido a que, al realizar el estudio, se encontraban pronto a iniciar el período de vacaciones.

Finalmente, 1.195 establecimientos respondieron la encuesta completa, correspondiendo al 76% de las directoras participantes. En la Tabla

1 se muestra la composición de la muestra, distinguiendo entre tipos de dependencia y según experiencia de reapertura durante el 2020. De acuerdo con estos datos, cerca de la mitad de los establecimientos de educación parvularia cuyas directoras contestaron la encuesta no concretó una reapertura con la asistencia presencial de niños y niñas, pese a haberla planificado y preparado (representados en la categoría “Con proceso, pero sin reabrir”) y el 14,7% sí reabrió sus puertas a los niños y niñas durante el 2020. Entre estos últimos, el 75% corresponde a jardines infantiles particulares pagados, los cuales representan el 29% de los establecimientos que participaron de la encuesta. Para más información sobre la composición de la muestra, se recomienda revisar las notas técnicas “Medidas sanitarias, asistencia, organización y dificultades en la reapertura” o “Los jardines infantiles no han sido un foco de contagio para el COVID 19”.

**Tabla 1.** Composición de la muestra que contestó la encuesta completa.

	JUNJI	VTF <sup>1</sup>	PARTICULAR	TOTAL
Sin proceso de reapertura	27,3%	58,2%	25,9%	36,8%
Con preparación de reapertura pero sin reabrir	66,7%	37,7%	35,8%	48,5%
Reabrió	6,0%	4,2%	38,4%	14,7%
N	<b>466</b>	<b>385</b>	<b>344</b>	<b>1.195</b>

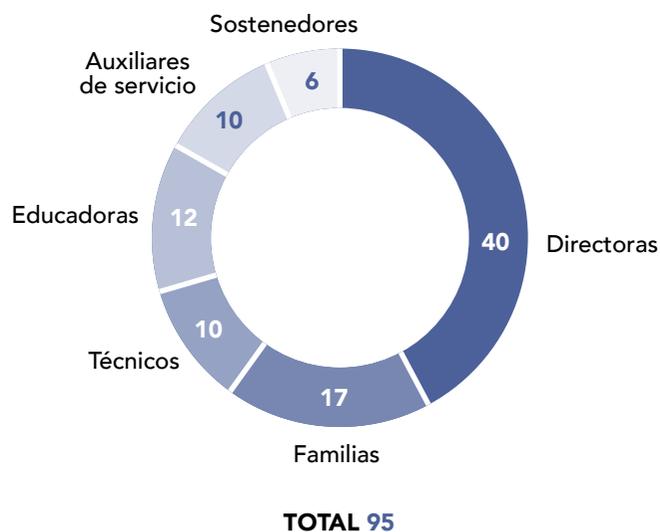
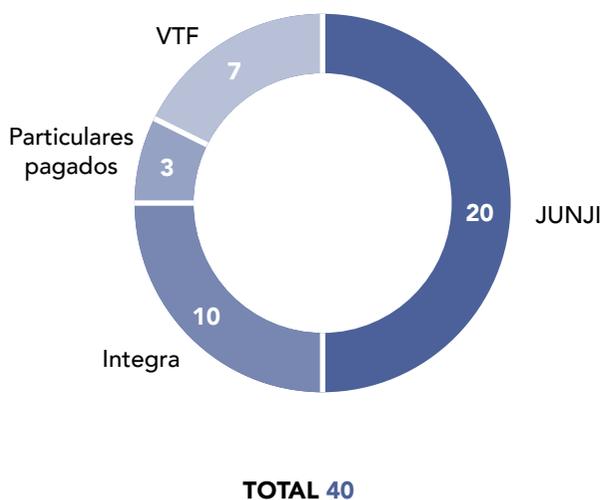
<sup>1</sup> Los jardines VTF (vía Transferencia de Fondos) consideran aquellos de dependencia municipal y de los SLEP, aunque un número pequeño están bajo la responsabilidad de fundaciones.

Por otra parte, se realizaron 95 entrevistas a diferentes actores de la comunidad educativa de 40 jardines infantiles. El principal objetivo de estas entrevistas fue conocer experiencias, identificar buenas prácticas y aprendizajes y advertir los principales desafíos a nivel individual y sistémico en las experiencias de reapertura, desde la voz de los propios actores de la comunidad educativa. En la Figura 1 se indica la dependencia institucional de estos jardines infantiles; y en la Figura 2, el número de entrevistas realizadas a cada uno de los actores

de sus comunidades educativas. De los 40 establecimientos de educación parvularia contactados, 17 no estaban recibiendo niños y niñas de forma presencial a enero del 2021, pero sí habían preparado el proceso de reapertura. De estos, 9 eran jardines infantiles JUNJI, 6 Integra y 2 VTF (estos últimos corresponden a jardines JUNJI administrados vía transferencia de fondos). Las entrevistas se realizaron entre el 3 de diciembre del 2020 y el 22 de enero de 2021.

**Figura 1.** Muestra jardines infantiles entrevistados por dependencia<sup>2</sup>

**Figura 2.** Muestra jardines infantiles entrevistados por tipo de actor<sup>2</sup>



<sup>2</sup> Se entrevistó a centros educativos de las regiones de La Araucanía, Aysén, Coquimbo, Los Ríos, Metropolitana y Valparaíso. 29 de estos se ubican en sectores urbanos y 11 en zonas rurales.

## 2. CIERRE DE LOS JARDINES INFANTILES

En esta sección se abordan tres temas relevantes con respecto a la experiencia de cierre de los jardines infantiles: la organización de las actividades a distancia; las modalidades implementadas para las actividades realizadas; y las principales oportunidades de mejora que se visualizan en la educación a distancia.

### a. Organización de las actividades a distancia.

Durante el cierre de los establecimientos de educación parvularia, generar canales de comunicación efectiva y fluida con las familias y los niños y niñas, que permitieran además el intercambio de material entre ambas partes, resultó ser el primer nudo crítico a superar para proteger el vínculo y promover los aprendizajes de los niños y niñas en contextos de distanciamiento físico. Al respecto, los relatos de las directoras entrevistadas dan cuenta de un uso generalizado de las redes sociales para este propósito. Entre todas las redes disponibles, Whatsapp fue la más utilizada, debido al uso ya habitual de esta aplicación por parte de las familias y los equipos educativos. De forma menos frecuente y extendida, en algunos casos se organizaron periódicamente videollamadas con los niños, niñas y sus familias, permitiendo así el desarrollo sincrónico de actividades y la interacción directa con sus educadoras y sus pares. Cabe destacar también otras estrategias, aunque menos frecuentes, que fueron mencionadas por las comunidades entrevistadas como innovadoras y valiosas, como fue el uso de programas radiales enfocados en los niños y niñas de edad preescolar y sus familias. Este fue el caso de dos jardines infantiles JUNJI de la región de Aysén (Chile Chico y Puerto Cisnes). En todos los establecimientos JUNJI, las estrategias de interacción y vincu-

lación remota fueron complementadas por una encuesta dirigida a los equipos educativos y a las familias para conocer sus niveles de conectividad y equipamiento, con el fin de evaluar y mejorar las formas de comunicación elegidas.

### b. Modalidad de actividades realizadas.

Respecto a la modalidad de las actividades educativas, estas se desarrollaron preferentemente de forma asincrónica en los casos entrevistados, siendo el envío de cápsulas de videos las más valoradas, tanto por los equipos educativos como por las familias. En la planificación, estas cápsulas complementaban las actividades educativas, las que, en general, se enviaban, en promedio, tres veces a la semana.

De acuerdo con las propias familias, este método fue el que mejor funcionó dentro del hogar, ya que les permitió comprender de mejor manera las actividades propuestas desde los equipos educativos. Es relevante resaltar que las actividades fueron diseñadas considerando los contextos y recursos con los que contaban las familias, así como aquellos materiales didácticos y fungibles que fueron distribuidos en kits educativos por muchos centros educativos, resguardando la pertinencia de las actividades.

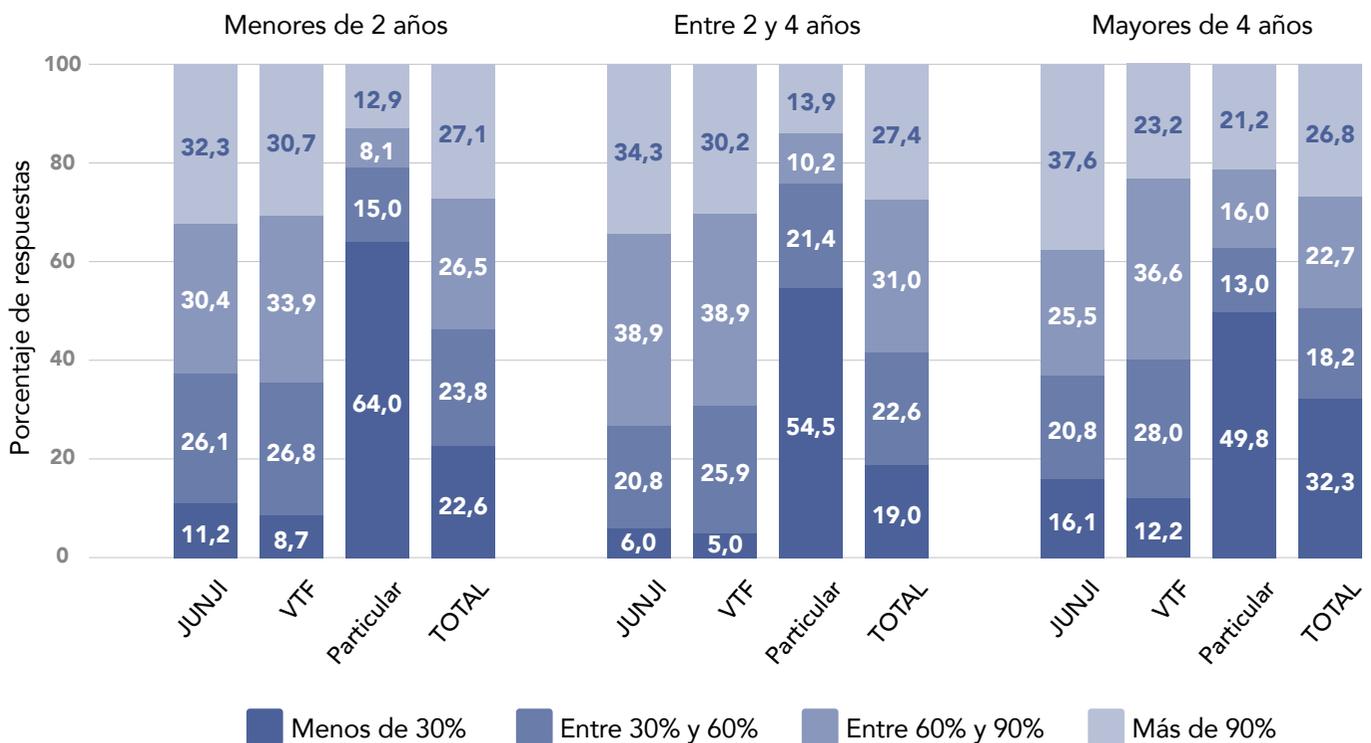
### c. Principales dificultades experimentadas.

Como se infiere de estas experiencias de educación a distancia, mantener el vínculo de forma remota entre las familias y el establecimiento supone el acceso de ambas partes a la conexión y equipos necesarios, así como la dotación de las capacidades, competencias y tiempos que se precisan tanto de las familias, como de los equi-

pos educativos. En este sentido, las desiguales realidades socioeconómicas de las comunidades educativas hacen diferentes sus posibilidades de mantener un contacto regular con los párvulos y de desarrollar experiencias en el hogar de forma remota. En efecto, los resultados de la encuesta respondida por las directoras muestran, en muchos casos, un contacto<sup>3</sup> irregular y esporádico

entre los equipos pedagógicos y las familias. Entre el 40% y el 50% de los establecimientos que respondieron la encuesta mantuvo un contacto regular –entendido este como un contacto casi todas las semanas- con menos del 60% de los niños y niñas matriculados a marzo de 2020 (ver Figura 3), siendo esto considerablemente más problemático en el caso de los establecimientos particulares.

**Figura 3.** ¿Con qué porcentaje de niños y niñas mantuvo contacto regular durante el periodo de cierre del establecimiento? Separando por tipo de dependencia (N=1.267).



<sup>3</sup> Se incluyó en la encuesta sobre el porcentaje de niños y niñas con los que habían tenido contacto regular (contacto casi todas las semanas), entendido este concepto en un sentido amplio, pudiendo responder cuatro rangos: menos del 30%, entre el 30% y 60%, entre el 60% y 90% y más del 90%.

Profundizando en las dificultades para desarrollar experiencias educativas de forma remota, en la Tabla 2 se muestra el porcentaje de directoras que identificó diferentes aspectos que presentaron una alta dificultad durante el cierre del establecimiento. Tanto la falta de tiempo, motivación y capacidad de las familias como su falta de conectividad emergen como los principales obstáculos que enfrentaron los jardines infantiles durante este

período, siendo el primero el más representativo de las experiencias de los jardines infantiles particulares, mientras que los establecimientos JUNJI atribuyen mayor dificultad a la conectividad de las familias. A estas problemáticas, le sigue la conciliación de la vida familiar y del trabajo por parte de los equipos del establecimiento: uno de cada cuatro centros educativos identificó este elemento como una dificultad alta.

**Tabla 2.** ¿Cuál fue el grado de dificultad de los siguientes aspectos durante el periodo de cierre del establecimiento? Porcentaje que responde “alta dificultad”, separando por tipo de dependencia.

	JUNJI	VTF	PARTICULAR	TOTAL
Tiempo, motivación o capacidad de las familias de apoyar los procesos pedagógicos de niños y niñas.	22,4%	26,7%	41,4%	29,1%
Conectividad y equipamiento de las familias.	36,9%	20,9%	13,5%	25,2%
Compatibilización de la vida familiar y del trabajo por parte del equipo de aula y/o directivo.	24,4%	16,9%	16,1%	19,6%
Equipos educativos sin equipamiento ni conexión para desarrollar material o actividades de forma no presencial.	10,2%	9,8%	10,0%	10,0%
Situación socioemocional del equipo de aula y directivo.	5,0%	6,6%	20,2%	9,8%
Competencias del equipo educativo para el uso de tecnología y apoyo a distancia.	8,8%	9,5%	9,4%	9,2%
N	<b>499</b>	<b>409</b>	<b>350</b>	<b>1.258</b>

Lo anterior es consistente con los relatos recogidos en las entrevistas realizadas a las directoras, quienes relevaron justamente los problemas de conexión a internet de las familias y su falta de tiempo como las principales dificultades en esta etapa, añadiendo también la priorización de la educación de los hermanos y hermanas en edad escolar por parte de los cuidadores. Adicionalmente, las entrevistas dieron cuenta de la dificultad que enfrentaron los equipos educativos en la evaluación del desarrollo de los niños y niñas en

sus hogares, dado que en muchos casos no contaron con la retroalimentación oportuna del resultado de las experiencias educativas, siendo imposible por ende garantizar el cumplimiento de los objetivos de aprendizaje de estas actividades. Por último, otro obstáculo que enfrentaron los equipos educativos y las familias se refiere a los niveles de estrés dentro de sus hogares y a la motivación de los párvulos, lo que, de acuerdo con las experiencias relatadas por las familias, dificultó la realización de las actividades pedagógicas.

### 3. PLANIFICACIÓN Y PREPARACIÓN DE LA REAPERTURA

Con respecto a la fase de preparación de la reapertura, a continuación, nos referiremos a las capacidades y dificultades de los jardines infantiles para iniciar dicho proceso, a la aplicación de medidas preventivas durante la fase de preparación y a la generación de confianza con los equipos y las familias. Cabe recordar que los procesos de preparación recogidos en este análisis se desarrollaron bajo las condiciones de la pandemia del COVID-19 durante el último periodo de 2020, en consideración con las normativas sanitarias y de seguridad vigentes en ese momento y asimismo con las diversas orientaciones, protocolos y la priorización curricular promovidas por las autoridades.

#### **a. Capacidades y dificultades para iniciar un proceso de reapertura.**

Considerando que el proceso de reapertura fue gradual, flexible y voluntario, como primer paso cabe indagar sobre cuáles fueron los principales determinantes que impulsaron la planificación y preparación de la reapertura durante el 2020 en los establecimientos que avanzaron en este proceso y cuáles fueron los factores que inhibieron la reapertura en aquellos que no la iniciaron.

Entre los factores que propiciaron la reapertura, se mencionaron como muy decisivos por parte de las directoras, la capacidad de dar cumplimiento a los protocolos sanitarios dentro del establecimiento, junto a condiciones sanitarias favorables en la comuna (según las definiciones del plan Paso a Paso del gobierno). A diferencia de los establecimientos JUNJI y particulares pagados, quienes identificaron con alta frecuencia la voluntad de reabrir del sostenedor como un factor decisivo en iniciar el proceso, los jardines VTF (mayoritariamente de dependencia municipal) vieron en el sostenedor un impedimento más que un facilitador de la reapertura. Un elemento relevante en el caso específico de los jardines particulares fue la petición de ciertas familias de reabrir el jardín infantil, siendo esto destacado por el 44% de los 755 establecimientos que participaron de la encuesta. Esto último también fue ratificado en las entrevistas, en las que la necesidad de apoyo de ciertas familias con menores redes de apoyo apareció como un factor relevante para reabrir en algunos casos.

**Tabla 3.** ¿Qué tan decisivo fueron los siguientes factores en decidirse a iniciar un proceso de reapertura en el año 2020? Porcentaje de establecimientos que iniciaron un proceso de reapertura y que responde “muy decisivo”, según dependencia.

	JUNJI	VTF	PARTICULAR	TOTAL
Capacidad del establecimiento de satisfacer los protocolos sanitarios para un retorno seguro.	43,1%	43,5%	69,4%	52,0%
Condiciones sanitarias favorables en la comuna del establecimiento que permiten la reapertura.	46,6%	36,0%	55,3%	47,3%
Solicitud del sostenedor de reabrir el establecimiento educativo.	46,6%	24,8%	48,2%	42,5%
Necesidades financieras del establecimiento educativo.	4,7%	13,0%	76,1%	30,6%
Dificultad de seguir promoviendo el desarrollo y bienestar de niños y niñas de forma no presencial.	23,6%	23,6%	43,9%	30,5%
Importancia de proveer alimentos y otros insumos básicos diarios a los niños y niñas que implica la asistencia al establecimiento educativo.	31,3%	34,8%	20,8%	28,5%
Solicitud de las familias de reabrir el establecimiento educativo.	8,8%	11,2%	43,9%	21,2%
Solicitud de los equipos educativos de reabrir el establecimiento educativo.	6,2%	6,2%	31,4%	14,7%
N	<b>339</b>	<b>161</b>	<b>255</b>	<b>755</b>

Por otro lado, los establecimientos que no reabrieron durante el 2020 destacan igualmente las condiciones sanitarias de la comuna y la voluntad de las familias, pero como impedimentos relevantes ante una eventual reapertura. Al indagar en la encuesta sobre las principales razones de no haber iniciado este proceso, la falta de interés por parte de las familias de enviar a sus niños o niñas al jardín emerge como la principal barrera: el 60% de las directoras que no realizó acciones para reabrir lo

identificó como una de las principales causas del prolongado cierre de su establecimiento. El mismo resultado se encuentra respecto a las condiciones sanitarias de la comuna. Como se destacó previamente, la decisión del sostenedor aparece como un impedimento relevante en el caso de los VTF, entre los cuales el 60% atribuyó a este actor la razón de no avanzar hacia la reapertura durante el 2020, frente al 21% y 28% de los establecimientos JUNJI y particulares pagados, respectivamente.

### b. Adecuaciones y preparación del jardín infantil y de la comunidad educativa.

Retornar a las actividades presenciales con niños y niñas en los jardines infantiles exige tomar una serie de acciones previas que garanticen un retorno seguro y participativo, ya sea en la planificación y preparación de los protocolos que se deben implementar en el establecimiento, como para establecer acuerdos y diálogos que promuevan la generación de confianza con toda la comunidad educativa. Esto requiere tiempo y así lo demuestran los datos recolectados. De acuerdo con los resultados de la encuesta, en más del 50% de los casos en los que se concretó la reapertura transcurrió más de un mes entre el inicio de la preparación y la recepción presencial de niños y niñas.

Profundizando en esto último, la Tabla 4 muestra el porcentaje de las directoras que dice haber asignado mucho tiempo a diferentes tareas durante la fase de preparación. Como resultado general, se observa que cada una de estas actividades requirió mucha dedicación. Respecto a las medidas preventivas que aseguren un desarrollo seguro y efectivo de las actividades presenciales, la gran mayoría de las directoras coincide en haber asignado mucho tiempo a la "definición de medidas de higiene específicas y organización de la jornada que se implementará" (73%) y a recopilar "información relevante para la reapertura" (67%). Asimismo, más de la mitad dice haber dedicado mucho tiempo a las "adecuaciones administrativas y de espacio dentro del establecimiento" (54%).

**Tabla 4.** ¿Cuánto tiempo dedicó durante la fase de preparación de la reapertura a los siguientes ámbitos de acción? Porcentaje de establecimientos que iniciaron un proceso de reapertura y que respondió "mucho tiempo", separando por tipo de dependencia.

	JUNJI	VTF	PARTICULAR	TOTAL
Definición de medidas de higiene específicas y de la organización de la jornada que se implementará.	71,7%	66,5%	78,4%	72,8%
Recopilación de información relevante para la reapertura.	61,4%	62,1%	78,0%	67,2%
Inducción a los equipos educativos sobre las medidas y protocolos.	74,3%	58,4%	51,8%	63,3%
Establecer diálogos y acuerdos con trabajadores y equipo de aula.	60,1%	52,5%	47,5%	54,2%
Implementar definiciones curriculares en el marco de la reapertura.	54,3%	51,3%	54,7%	53,8%
Gestión de recursos materiales y financieros necesarios para la implementación de los protocolos sanitarios en la reapertura.	39,5%	52,2%	72,6%	53,4%
Adecuaciones administrativas y de espacio dentro del establecimiento.	43,8%	53,8%	63,9%	52,7%
Establecer diálogos y acuerdos con las familias.	19,5%	23,0%	32,9%	24,8%
N	339	160	254	753

Ahora bien, ¿cuáles fueron las estrategias y medidas aplicadas para asegurar un retorno efectivo y seguro durante la fase de preparación? Tres importantes estrategias se concluyen a partir de las entrevistas a las directoras: (1) acondicionamiento de los espacios; (2) recolección de información diagnóstica sobre las condiciones y disposiciones del personal; y (3) trabajo socioemocional con los equipos educativos. Respecto a la primera, la demarcación y acondicionamiento de los espacios comunes, la ampliación del espacio de las aulas –prescindiendo de todo el mobiliario que no es indispensable para el desarrollo de las actividades al interior-, la transformación de espacios liberados (como aulas en desuso) en bodegas para el almacenamiento de materiales y muebles y en salas de aislamiento para casos con síntomas de contagio, y el cálculo y fijación de aforos máximos por aula son algunas de las acciones que se destacaron durante las entrevistas.

En cuanto al levantamiento de información, sobresale la recolección de información realizada por Fundación Integra, la que, además de identificar a las funcionarias clasificadas como grupos de riesgo y que deben ser excluidas de una eventual reapertura, también recogieron los temores que tenían los equipos educativos y qué condiciones se consideraban necesarias para el desarrollo de las actividades presenciales.

Por último, vinculado al tercer punto, en varias ocasiones se destacó la organización de múltiples talleres y actividades, cuyo objetivo era generar espacios de reflexión, apoyo y cuidado entre los equipos de los jardines infantiles, buscando resguardar el bienestar de todos los funcionarios antes de reabrir sus puertas. A esto hay que agregar la realización de capacitaciones de prevención de riesgo a todas las funcionarias de los centros educativos.

### **c. Generación de confianza con los equipos y las familias antes de reabrir los jardines infantiles.**

Un aspecto relevante sobre la distribución de tiempos representada en la Tabla 6 es la importancia que adquiere la inducción y el diálogo con los equipos educativos, en contraste con el tiempo asignado a establecer acuerdos y conversaciones con las familias. Preparar a los equipos educativos y establecer diálogos y acuerdos con ellos fue uno de los aspectos que recibió mayor atención de parte de las directoras.

No ocurrió lo mismo con las familias: fue significativamente menor el porcentaje de directoras que le dedicaron mucho tiempo a establecer acuerdos con ellas. Esta diferencia también se observa en los canales de comunicación y participación dispuestos para cada uno de estos actores. En la mayoría de los casos encuestados se promovió una participación activa de los equipos educativos en la planificación de los protocolos sanitarios al interior del establecimiento, permitiéndoles hacer preguntas y contrapropuestas en diferentes instancias. Por lo mismo, el 75% de las directoras encuestadas manifiestan que los equipos educativos influyeron en la adecuación de los protocolos sanitarios, pero menos de la mitad de las encuestadas atribuyó el mismo protagonismo a las familias. Con ellas, en cambio, predominó una inducción remota, mediante el envío de contenido virtual o material (ver nota técnica “Medidas sanitarias, organización, asistencia y dificultades en la reapertura”).

Es así como se reflejan las distintas estrategias de generación de confianza en la reapertura, las que han mostrado ser un eje muy relevante en el éxito o fracaso en las experiencias internacionales (Kuzmanic y Valenzuela, 2021).

Las entrevistas refuerzan esta imagen de intensa dedicación a la construcción de confianza y de mutuo apoyo entre el establecimiento y los equipos educativos. Tal como se comentó anteriormente, el trabajo socioemocional y la recepción de las aprensiones, ideas y voluntades de los equipos educativos estuvo en el centro de muchas de las experiencias de reapertura recabadas en las entrevistas, particularmente de jardines JUNJI e Integra. El propio testimonio de las educadoras entrevistadas revela los logros de estas prácticas, ya que muchos equipos manifestaron tener mayor confianza luego de su inducción a las medidas de seguridad y autocuidado.

Esto último no ocurrió con las familias en la mayoría de los establecimientos que respondieron la encuesta. En ellos, la aprensión y el temor ante el

contagio en el establecimiento fueron las principales dificultades para hacer efectivo el retorno presencial de todos los niños y niñas que los protocolos sanitarios permitían en el establecimiento. Este tema se retoma en la siguiente sección. Sin embargo, algunas buenas prácticas en la comunicación con las familias durante la etapa de preparación merecen ser mencionadas. En este sentido, la creación y difusión de cápsulas de video que permitieron a las niñas y niños anticipar cómo se verá su jardín infantil y la traducción de cartillas explicativas al creole en aquellas comunidades con población haitiana destacan como soluciones positivas e inclusivas en la inducción remota a las familias. Otros casos, aunque escasos según la encuesta, permitieron la visita de las familias para dar a conocer el funcionamiento de los protocolos dentro del establecimiento.

## 4. REAPERTURA DE LOS JARDINES INFANTILES EN CONTEXTO DE PANDEMIA

Anteriormente en el documento se revisaron las experiencias de cierre y de preparación de la reapertura de las unidades educativas. A continuación, se describe cómo se implementaron las experiencias y estrategias en el retorno a las actividades educativas presenciales dentro de los jardines infantiles durante el 2020. En concreto, esta sección trata sobre la modalidad mixta de funcionamiento de los jardines infantiles, la implementación de los protocolos de higiene y seguridad, la baja asistencia de párvulos en los centros educativos, las estrategias utilizadas por los establecimientos que presentaron casos positivos de coronavirus, las dificultades y los desafíos experimentados en la reapertura y, por último, qué recomendaciones se pueden extraer de estas experiencias.

### a. Modalidad mixta de funcionamiento

Durante la reapertura de 2020, la gran mayoría de los jardines infantiles funcionó de manera mixta. Fueron muchos los niños y las niñas que se mantuvieron realizando actividades educativas desde sus hogares, ya sea debido a las normativas y protocolos sanitarios aplicados en los centros educativos (entre ellos, el aforo) o debido a la baja participación de sus familias. De acuerdo con los datos de la encuesta, un 72% de los establecimientos que retornaron actividades presenciales conjuntamente funcionaron en modalidad remota. Cabe subrayar que las directoras que reabrieron sus jardines infantiles consideran que será un desafío para el 2021 implementar o perfeccionar una modalidad mixta (online y presencial). Para ello, reportan que

deben disponer de espacios de formación y de las capacitaciones necesarias (un 39% de las encuestadas lo considera), lo que revela la necesidad de apoyo de muchos establecimientos de educación parvularia para dar continuidad a procesos educativos en una modalidad inédita y que conlleva mayores esfuerzos.

En cuanto a la modalidad presencial, los jardines infantiles implementaron rigurosos protocolos de higiene y seguridad (ver punto “d” a continuación). Adicionalmente, y de acuerdo con lo mencionado en las entrevistas, para prevenir contagios, el equipo pedagógico funcionó en sistemas de turnos, generalmente semanales o quincenales -ello era factible por el bajo número de niños y niñas que asistieron presencialmente en esta primera etapa de reapertura-. También se aplicaron distintas estrategias de planificación de la jornada para atender a los niños y las niñas de acuerdo con su contexto. En general, los jardines infantiles Integra y JUNJI funcionaron media jornada, entre otras razones, para tener tiempo de desinfectar el establecimiento y cumplir con los protocolos sanitarios. Los centros educativos VTF y particulares pagados funcionaron mañana y tarde (de todas formas, la jornada fue más breve que antes de la pandemia). Cabe destacar que algunos centros educativos empezaron a recibir niños de manera progresiva y que, al principio, los párvulos no asistían todos los días.

Respecto a las actividades pedagógicas, las planificaciones fueron más flexibles que antes de la

epidemia (en pertinencia con los requerimientos de aprendizaje de niños y niñas). Esto debido a la reducción de la jornada (en el caso JUNJI e Integra), al tiempo invertido para cumplir con los protocolos sanitarios, y a la menor disposición de material educativo para trabajar con los párvulos (en los jardines infantiles usaban solo materiales lavables). Las experiencias pedagógicas se realizaban con estrategias lúdicas, basándose en el juego dirigido y espontáneo y en el desarrollo de habilidades para la vida práctica. Las actividades eran de corta duración y se realizaban individualmente o en grupos pequeños. Además, se les daba mayor libertad a niños y niñas para que eligieran lo que querían hacer y se reforzaron aprendizajes para el desarrollo socioemocional y bienestar de los párvulos. A propósito de lo anterior, los equipos de todos los centros educativos entrevistados señalaron que lo más importante en la reapertura fue que los niños y niñas estuvieran contentos y sintieran que el jardín infantil era un espacio seguro.

Con respecto a la modalidad a distancia, un 72% de los establecimientos que reabrieron sus puertas mantuvieron las actividades remotas. Estas se realizaron de manera sincrónica y asincrónica (ver Tabla 5). En general, en ambas modalidades predominó el envío de actividades, orientaciones y recursos dirigidos a las familias. Al igual que en la fase de cierre de los jardines infantiles, se mantuvo la prioridad de enviar actividades asincrónicas a los hogares.

**Tabla 5.** Modalidad de las actividades no presenciales durante la reapertura por tipo de dependencia.

	JUNJI	VTF <sup>1</sup>	PARTICULAR	TOTAL
Modalidad asincrónica con las familias mediante cápsulas o guías dirigidas a las familias.	85%	66,6%	48,5%	57,2%
Modalidad sincrónica directamente con los niños y niñas mediante plataformas online.	20%	33,3%	52,8%	44,7%
Modalidad asincrónica con los niños y niñas mediante cápsulas o guías dirigidas a los niños y niñas	60%	50%	38,5%	43,7%
Modalidad sincrónica con las familias mediante llamadas telefónicas o plataforma online.	55%	50%	31,4%	37,5%
N	20	6	70	96

Los párvulos y las familias que estuvieron con modalidad a distancia mantuvieron el vínculo con el equipo pedagógico que realizaba el turno de teletrabajo. Dispusieron del mismo sistema utilizado durante el cierre de los jardines infantiles (ver más arriba el punto 2b): enviaban planificaciones comprensibles a las familias sin descuidar el lenguaje técnico, vía Whatsapp. Las actividades eran de corta duración y se solían enviar tres por semana. Como se mencionó en el punto 2b, se planificaron actividades con materiales disponibles en los hogares, a los que se sumaron kits educativos que varios jardines infantiles proporcionaron a los párvulos y a sus familias. Respecto a la participación en las actividades, la mayoría de las familias de los establecimientos particulares participaron activamente y de manera constante, seguido de los VTF. Lo contrario ocurrió en los centros educativos JUNJI e Integra. Las dificultades a las que se enfrentaron las familias para participar se detallan en el punto 2b.

#### **b. Implementación de los protocolos de higiene y seguridad en los jardines infantiles.**

De acuerdo con lo reportado en las entrevistas, los

jardines infantiles funcionaron presencialmente implementando protocolos de higiene y seguridad, los que, como se mencionó previamente, ellos mismos elaboraron y/o adaptaron a sus contextos educativos. En la mayor parte de los establecimientos, antes de ingresar se debían cumplir cinco medidas:

1. Con el objetivo de respetar el distanciamiento físico, se calculó el aforo máximo del equipo educativo y de los párvulos, considerando todo el espacio del jardín infantil y también cada aula. Es importante tener en cuenta que, a mayor cantidad de salas del centro educativo, mayor fue el aforo permitido.
2. Diariamente se realizaba un registro de ingreso en el que se tomaba la temperatura a las familias, a los niños y las niñas y al equipo del jardín infantil, y se les entregaba alcohol gel. A los adultos se les aplicaba una encuesta (tanto a los que iban a ingresar al centro educativo como los que no) sobre si ellos o los niños/as habían tenido síntomas de coronavirus o si habían tenido contacto estrecho con alguien sospechoso de estar infectado.

3. Quienes ingresaban al jardín infantil pasaban por el pediluvio. Además, se sanitizaban las mochilas de niños y niñas.
4. No estaba permitido que las familias ingresaran a dejar a sus salas a niños y niñas. Las educadoras eran quienes recibían a los párvulos en la entrada. Solo un jardín infantil JUNJI de la zona austral autorizó a las familias a ingresar al establecimiento. Para eso debían equiparse con mascarilla, cubre zapatos, pechera, guantes y cofia, implementos que fueron proporcionados por el jardín infantil.
5. Para evitar aglomeraciones, se difirieron los horarios de entrada y salida de los párvulos y del equipo del jardín infantil, resguardando en general intervalos de quince minutos. Los establecimientos que utilizaban más de una sala definieron turnos para utilizar espacios comunes.

En cuanto a las medidas sanitarias aplicadas dentro de los jardines infantiles, los equipos educativos utilizaron mascarillas, escudos faciales, cofias y, en algunos casos, guantes y pecheras. Los párvulos de salas cuna y niveles medios no usaron mascarillas. Adicionalmente, en algunos establecimientos los equipos educativos y los niños y niñas se cambiaban de ropa y zapatos al entrar y salir.

Otra medida de resguardo utilizada fue el “método de la burbuja”, implementado por los centros educativos que funcionan con más de una sala. Consiste en que cada sala forma un grupo que no puede tener contacto con el resto de los grupos. Las aulas eran utilizadas para desarrollar tanto actividades pedagógicas como para la alimentación. Para resguardar que los grupos no tuvieran contacto, cada uno contaba con un espacio de patio distinto. La ventaja de usar el método de la

burbuja es que permitía tener trazabilidad y, en la eventualidad que se presentara un caso positivo de coronavirus, solo se suspendía la asistencia del grupo afectado. De esta manera, no se cerraba el centro educativo completo.

En cuanto a la organización de la jornada, para el espacio de alimentación en algunos jardines infantiles los niños y las niñas almorzaban al interior de las salas. En otros establecimientos, se dispuso de espacios para la alimentación de niños y niñas, lugar que estaba demarcado para su uso. Otros centros educativos ubicados en lugares que el clima lo permitía optimizaron espacios, por ejemplo, colocando mesas y sillas en los patios. En todos los casos, se resguardaba la distancia física y se desinfectaban los espacios antes y después de ser usados. Respecto a los horarios de patio, una menor proporción de establecimientos utilizó los juegos, los que fueron desinfectados antes y después de su uso.

Sobre la desinfección de espacios y materiales, ésta solía realizarse, al menos, dos veces durante la jornada. Diariamente, después que los párvulos se retiraban, los y las auxiliares de aseo hacían una desinfección completa. En algunos establecimientos, la sanitización se realizaba con empresas externas de aseo industrial una vez a la semana.

La encuesta da cuenta, además, de que los jardines infantiles fueron rigurosos en el cumplimiento de sus protocolos de higiene y seguridad. Sistemática y diariamente se preocuparon de disponer de soluciones de alcohol; de ventilar salas y espacios comunes; de limpiar y desinfectar todas las superficies de contacto frecuente y el material de enseñanza; y de realizar el control de temperatura a la entrada del establecimiento. También se preocuparon de implementar rutinas de higiene con los

párvulos; de vigilar el uso de mascarilla y/o escudo facial del equipo educativo del jardín infantil; de demarcar de manera visible el metro de distancia en espacios comunes; de organizar el uso de baños de las funcionarias y de los párvulos; de establecer horarios diferidos de entrada, de uso del patio y de salida; y de realizar experiencias de aprendizaje en espacios abiertos, entre los más mencionados. En las entrevistas, los equipos educativos manifestaron que las medidas de higiene y seguridad les funcionaron bien. Sin embargo, señalaron que el cumplimiento de los protocolos sanitarios tomaba mucho tiempo y reducía aún más la jornada, por lo que recomiendan optimizar los tiempos, priorizar las actividades planificadas y ser flexibles.

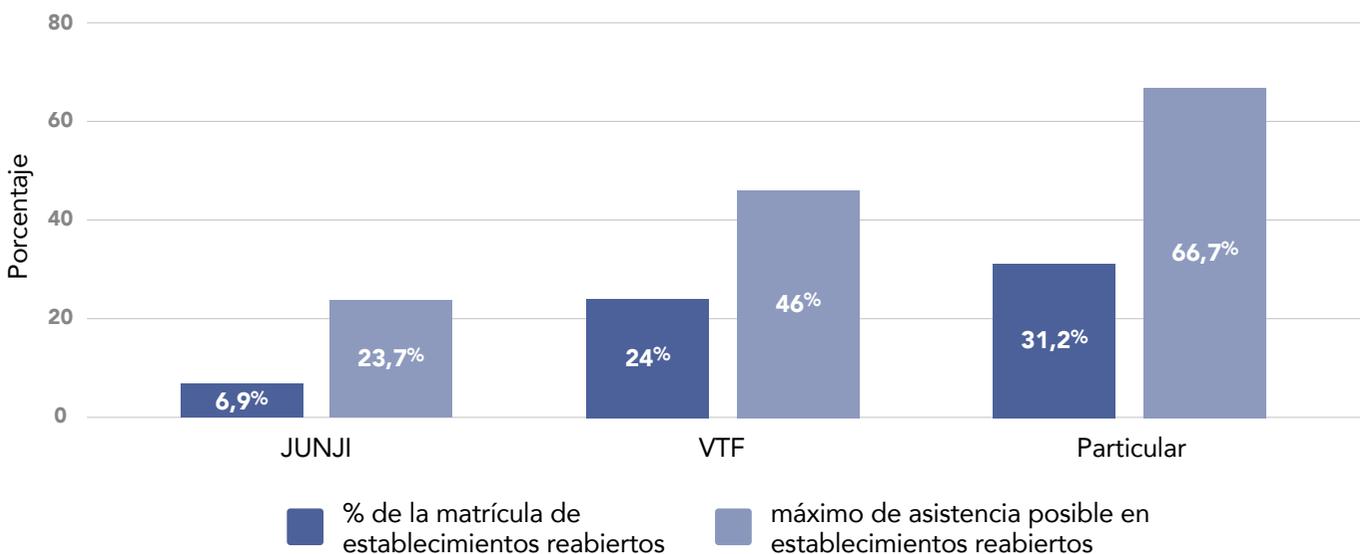
### c. Baja asistencia de párvulos en los jardines infantiles

De acuerdo con los resultados de la encuesta, un 50% de los jardines infantiles reabrió con los niveles que fueron posibles, dadas las condiciones para dar cumplimiento a protocolos y normativa sanitaria, la disponibilidad del equipo educativo y la voluntad de las familias. Los establecimientos In-

tegra reabrieron con niños y niñas mayores de tres años, mientras que en la mayoría de los jardines VTF (57%) se retornó a actividades presenciales con todos los niveles educativos y un 46% de los particulares pagados atendieron a párvulos de todos los niveles.

La mayoría de los jardines infantiles que retornó a actividades presenciales estaba funcionando con una asistencia menor al aforo máximo de niños y niñas en los establecimientos, alcanzando una asistencia equivalente al 25% de la matrícula de los establecimientos educativos a marzo del 2020 en promedio (para mayor profundidad en este tema, ver nota técnica “Medidas sanitarias, asistencia, organización y dificultades en la reapertura”). Al separar por tipo de dependencia, los establecimientos JUNJI solo tuvieron una asistencia del 7% de la matrícula de marzo del 2020; los VTF, de 24%; y los particulares pagados, una de 31% (ver figura 4). De acuerdo con lo recabado en las entrevistas, en la mitad de los jardines consultados (20) asisten entre 1 y 15 niños y niñas.

**Figura 4.** ¿Asistencia efectiva y aforo máximo como porcentaje de la matrícula a marzo 2020 por tipo de dependencia (N=135).



Al analizar la asistencia de los párvulos de acuerdo con el máximo de asistencia posible en establecimientos reabiertos, los jardines infantiles particulares pagados son los que mostraron mayor cobertura de sus aforos (67%), mientras que los establecimientos JUNJI son los que estuvieron más lejos de sus máximos estimados (24%). Este resultado fue ratificado en las entrevistas.

De acuerdo con la percepción de las directoras entrevistadas, la principal razón de la baja asistencia fue el temor que tenían muchas familias de enviar a sus hijos e hijas a los centros educativos. Una de las razones fue que consideraban que era difícil que los niños y las niñas mantuvieran la distancia física con sus pares y con el equipo educativo. Varias familias estaban aún con modalidad de teletrabajo, por lo que podían cuidar a los párvulos en sus hogares. A su vez, otras familias contaban con redes de apoyo, razón por la que preferían dejar con ellos a sus hijos e hijas. Varias familias comunicaron a las directoras que les acomodaba seguir con la modalidad a distancia y asincrónica de enseñanza-aprendizaje por, al menos, el primer semestre del año 2021. Asimismo, una cantidad significativa de las familias indicaba en enero del 2021 que sólo enviaría a sus hijos e hijas a los centros educativos cuando el proceso de vacunación estuviera suficientemente avanzado en el país.

De todas formas, según lo mencionado en las entrevistas por los equipos educativos, un aspecto positivo de la baja asistencia de los párvulos fue que permitió brindar una educación más personalizada, ya que al haber muchas adultas y pocos niños y niñas en las salas se dio una interacción mucho más rica y un espacio enriquecedor de diálogo, facilitado por el mayor tiempo disponible de interacción con cada párvulo. Evaluaciones muy similares se desprenden de la experiencia de reapertura de los jardines infantiles en Noruega du-

rante el 2020 (Samuelson, Wagner y Odegaard, 2020).

#### **d. Cómo lo hicieron los jardines infantiles que presentaron casos positivos de coronavirus**

Las medidas de control de la pandemia dentro de cada territorio y comunidad requieren que los centros educativos reabiertos no se transformen en vectores de contagio dentro de su comunidad educativa. Asimismo, la participación de los diferentes actores en la reapertura de los jardines infantiles, especialmente en el caso de las familias, exige garantizar la aplicación de protocolos que sean efectivos en la prevención de contagio entre la comunidad educativa. Por lo tanto, conocer los riesgos de contagio en la reapertura, tanto en los niños y niñas como en los adultos involucrados en ella, es un aspecto crítico para evaluar los protocolos aplicados en este proceso y así avanzar en la construcción de confianza con todos los actores, desde las autoridades y directoras hasta las familias.

De acuerdo con los datos de la encuesta y como se detalla en la nota "Los jardines infantiles no han sido un foco de contagio", la asistencia presencial durante la primavera-verano 2020 implicó un bajo riesgo de contagio dentro de las comunidades educativas de los jardines infantiles que reabrieron. El 0,48% de las 3.305 personas que participaron presencialmente se contagiaron (1,5% del equipo educativo y 0,12% de los niños y niñas, no hubo casos de COVID-19 en los equipos directivos) y 17 de los 151 establecimientos con reapertura resultaron involucrados. Incluso más relevante puede ser el hecho de que todos los casos confirmados o sospechosos de COVID-19 dentro de la comunidad educativa ocurrieron fuera de los recintos y en ningún caso hubo transmisión del virus dentro de estos. Esta información fue levantada a partir de las entrevistas telefónicas con las directoras de los centros en donde se produjeron casos o eventuales casos positivos.

Ahora bien, ¿cuáles fueron los protocolos que impidieron la proliferación del virus dentro de la comunidad educativa? En la mayoría de los casos, las medidas fueron: una comunicación directa con la dirección del centro en cualquier situación de riesgo, el aislamiento temprano, la realización de test PCR -incluidos a todos los contactos estrechos- y la cuarentena de la persona contagiada, así como el cierre temporal mientras se esperaban los resultados<sup>4</sup>.

Solo en 3 casos la aparición de un caso confirmado de COVID-19 llevó al cierre total del establecimiento. De acuerdo con los relatos recabados, dos buenas prácticas preventivas ayudaron al control del contagio y a que el cierre de los establecimientos no fuera una medida más extendida. Primero, la implementación de un sistema de turnos rotativos cada 14 días entre los equipos educativos, la cual permitió en dos casos que la persona afectada no estuviera asistiendo al establecimiento al momento de su contagio. Segundo, como se dijo anteriormente, en otros casos, la organización de los equipos educativos y de los niños y niñas en burbujas permitió no cerrar todo el establecimiento y aislar solamente a quienes formaban parte de la burbuja afectada.

#### **e. Dificultades y desafíos en la reapertura de los jardines infantiles.**

Al consultar en la encuesta sobre las principales dificultades que tuvieron que enfrentar durante la fase de reapertura, la más destacada fue la incertidumbre y el miedo de las familias y la baja asistencia de niños y niñas (38%), respuesta que predomina preferentemente en establecimientos JUNJI (58%) y VTF (57%). De hecho, las directoras señalaron que, para el año 2021, su mayor desafío

es alcanzar una matrícula que permita mantener el funcionamiento del jardín infantil (70%), y en el caso de los establecimientos particulares pagados constituye un desafío aún mayor (80% de las directoras responde que será un gran desafío, frente a un 41% de los VTF y JUNJI), debido a las mayores necesidades financieras de estos establecimientos, pues el pago de la matrícula es su única fuente de recursos.

Otra dificultad es la baja participación de los familiares en el acompañamiento del aprendizaje de niños y niñas (20%), situación que también fue mencionada en las entrevistas, continuando con lo experimentado por los mismos jardines infantiles durante el periodo de cierre por cuarentena total (ver sección 2.c). Como se mencionó anteriormente, los equipos de los centros educativos manifiestan que esto se debe principalmente a dos motivos: los cuidadores no disponen de tiempo porque están teletrabajando y/o porque priorizan realizar las actividades de sus hijos/as que están en edad escolar. Al desagregar la participación de las familias por dependencia del establecimiento, esta fue percibida como más problemática en los establecimientos JUNJI (46%), seguido de los VTF (29%) y los particulares pagados (12%).

Otras dificultades importantes fueron la incertidumbre y el miedo de los equipos educativos y su asistencia al establecimiento (19%). En este punto destacan los jardines infantiles JUNJI, ya que un 50% de las directoras manifiesta que representó una alta dificultad con este tema, frente a un 14% de los particulares pagados y un 7% de los VTF. Como se mencionó previamente, una de las estrategias utilizadas para calmar ansiedades de los equipos educativos fue establecer espacios para

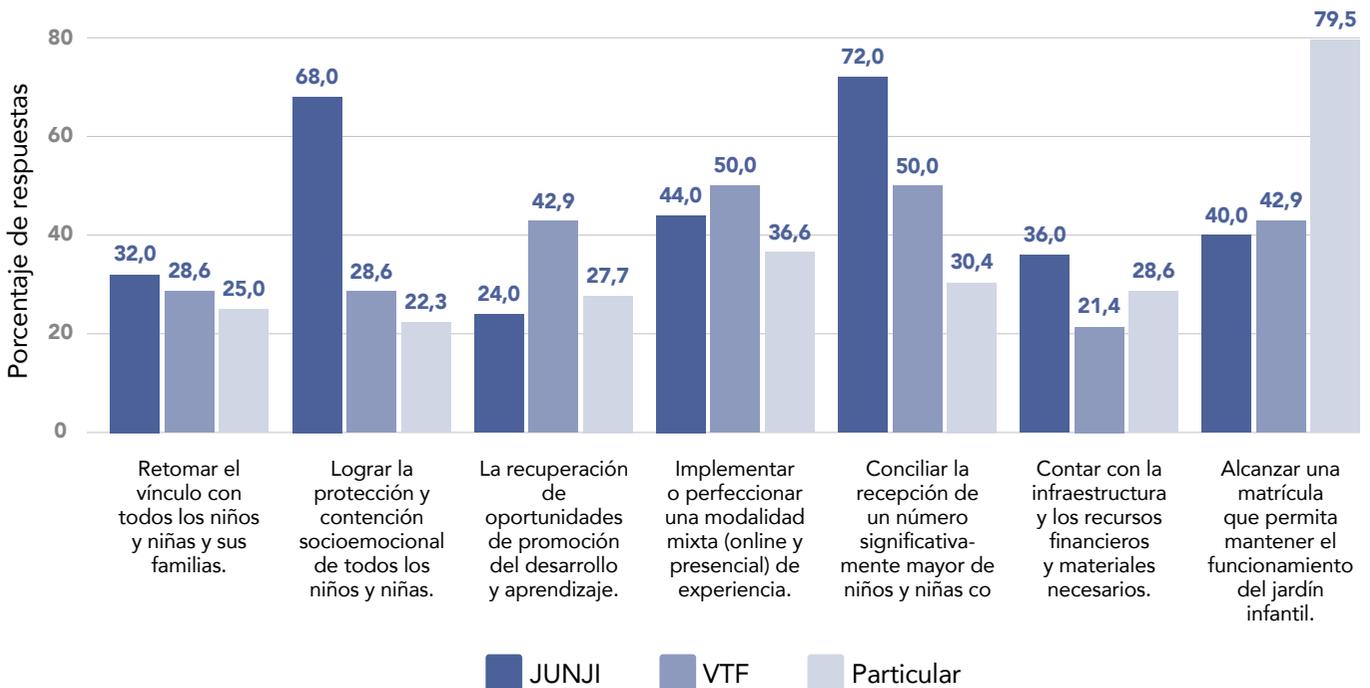
<sup>4</sup> A partir de llamados telefónicos con 14 de los 17 jardines infantiles que registraron haber tenido que aplicar protocolos por casos COVID-19 en algún miembro de su comunidad educativa se obtuvo información detallada de cuáles fueron las medidas que aplicaron frente a estos casos.

comunicarse de manera constante y transparente, así como generar instancias que promuevan el bienestar en los equipos educativos, dando buenos resultados en la disposición de los equipos educativos frente a la reapertura.

Respecto a los desafíos para el año 2021 (ver figura 5) se ubican, en primer lugar, el alcanzar una matrícula que permita mantener el funcionamiento

del jardín infantil (69%), seguido de implementar o perfeccionar una modalidad mixta (online y presencial, 39%). Este último constituye un mayor desafío para los jardines infantiles VTF (50%) en comparación con el resto de los centros educativos. En tercer lugar, se ubica el conciliar la recepción de un número significativamente mayor de niños y niñas en los establecimientos educacionales (39%) con una adecuada gestión de los riesgos de contagio.

**Figura 5.** Porcentaje de directoras que considera cada ítem un desafío alto, según dependencia del establecimiento. Establecimientos que reabrieron durante el 2020.



Adicionalmente, y en sintonía con lo recabado en las entrevistas, otro desafío para las directoras es evaluar la posibilidad de recibir a más niños y niñas en los jardines, respetando el aforo máximo. Algunas estrategias mencionadas para lograrlo son funcionar en dos jornadas, una de mañana y otra de tarde, o bien organizar a los niños y las niñas en grupos y que cada grupo asista una semana. Cabe

destacar que la reapertura de jardines infantiles no significa desatender los mecanismos de educación a distancia. Muchos niños y niñas, tanto por el aforo como por el miedo de las familias a enviarlos al jardín infantil, seguirán en la modalidad a distancia. He ahí la relevancia de desarrollar y perfeccionar modalidades híbridas en las actividades educativas.

## 5. RECOMENDACIONES DE LAS DIRECTORAS DE JARDINES INFANTILES QUE RETORNARON A ACTIVIDADES PRESENCIALES

A continuación, se presentan las recomendaciones que surgieron con mayor frecuencia en las respuestas de las directoras de los jardines infantiles que experimentaron una reapertura con niños y niñas durante el 2020 por medio de una pregunta abierta en la encuesta. Se debe tener en cuenta que estos resultados se desprenden del contexto y de las experiencias particulares de los establecimientos educativos que realizaron actividades con los niños y niñas de forma presencial durante el año 2020 y que participaron de este estudio. Estas recomendaciones se pueden organizar en seis temas:

### **A. Es necesario generar estrategias para establecer confianzas con las familias. Para eso, las entrevistadas sugieren:**

- Elaborar una política a nivel nacional que dé cuenta de la relevancia que tiene retornar a actividades presenciales en los jardines infantiles.
- Comenzar en el mes de marzo de 2021 con un ingreso diferido de párvulos. De esta forma, se asegura a las familias que se está resguardando la cantidad de familias que van a dejar y a buscar a sus hijos e hijas y se evitan aglomeraciones.
- Realizar difusión a las familias de la evidencia acerca de que los protocolos de higiene y seguridad que se implementan en jardines infantiles realmente funcionan. Quizá la evidencia más robusta es mostrar que en la cantidad de meses que un jardín ha estado funcionando presencialmente no ha habido ningún contagio

al interior del establecimiento, debido a la rigurosidad con que se siguen las normativas sanitarias (ver nota técnica “Los jardines infantiles no han sido un foco de contagio”).

- Explicar a las familias que, para que el retorno presencial sea exitoso y libre de contagios de coronavirus al interior del establecimiento, es necesario un trabajo conjunto del equipo del jardín infantil con las propias familias. Los protocolos de higiene y seguridad deben ser implementados de manera rigurosa por todos los actores claves.

### **B. Respecto a la comunicación con las familias y con las comunidades educativas:**

- Tener una comunicación efectiva y afectiva fomenta el compromiso de todos los actores claves con el proceso de reapertura de los jardines infantiles.
- Asegurar que se está monitoreando regularmente que las medidas de protección se cumplen al interior de los jardines infantiles, contribuyendo a bajar los niveles de ansiedad en funcionarios y las familias.

### **C. En cuanto a recursos financieros:**

- Específicamente los jardines infantiles particulares pagados solicitan apoyo financiero y de otros recursos para sobrellevar los gastos que implica funcionar en contexto de pandemia, entre ellos la compra de kits sanitarios y gastos adicionales que piden los protocolos sanitarios de los establecimientos.

#### **D. Sobre capacitaciones a los equipos de los jardines infantiles:**

- Sobresale la necesidad de formación acerca de cómo trabajar de manera remota a través de herramientas virtuales, concretamente mejorar la conexión online de los equipos educativos y recibir capacitación en tecnologías de información y comunicación.

#### **E. Protocolos sanitarios de reapertura y presencialidad:**

- Implementar o fortalecer capacitaciones, tanto para los equipos de los jardines infantiles como para las familias, sobre los protocolos de higiene y seguridad y procesos a implementar en los centros educativos.

- Mantener y asegurar rigurosidad y constancia en el cumplimiento de los protocolos sanitarios y de seguridad al interior de los jardines infantiles.

- En la medida de lo posible, para volver a actividades presenciales, contar con todo el personal del jardín infantil vacunado.

#### **F. Apoyos institucionales:**

- Ser oportunos en los procesos de reapertura, particularmente en la gestión de autorizaciones para retornar a actividades presenciales y en la compra de materiales, insumos y kits sanitarios para el jardín infantil.

## **6. APRENDIZAJES DE LA EXPERIENCIA 2020**

El cierre de todos los establecimientos de educación parvularia durante parte del 2020, al igual que los del sistema escolar, fue indispensable en el contexto del avance de la pandemia, tanto a nivel nacional como en casi todo el mundo. Esta experiencia inédita implicó, tanto para las comunidades educativas como para las familias, el enorme desafío de mantener un vínculo estrecho entre los centros y los niños, niñas y sus familias.

El diálogo con las comunidades educativas y las familias, así como el monitoreo de las experiencias de vinculación a distancia entre los centros y familias, de la preparación para la reapertura presencial y el conocimiento de algunas de esas primeras experiencias de reapertura que constituyeron este trabajo fueron una tarea valiosa e indispensable. Esta tarea no solo generó un vínculo más estrecho con las comunidades de cada centro respecto de

sus esfuerzos por gestionar una situación inédita, de alta complejidad y con altos grados de incertidumbre, sino que también levantó experiencias que permitieron ser compartidas en una comunidad de aprendizaje, donde el trabajo en red cobra mayor relevancia. Ello, considerando que no existen soluciones únicas, sino que éstas son altamente contextualizadas, demandando un alto grado de flexibilidad y de adecuación constante a la dinámica de la evolución de la pandemia.

Por otra parte, es necesario construir estrategias de colaboración entre los diferentes centros y comunidades, puesto que las soluciones que puedan ser más efectivas para los múltiples desafíos que conlleva la pandemia no están identificadas y se están desarrollando en tiempo real. Algunos de esos múltiples desafíos identificados son: la construcción de confianza con las familias, la partici-

pación activa de las comunidades educativas de cada centro en la toma de decisiones, el desarrollo de mecanismos de conectividad con los niños y niñas y sus familias, así como la generación de oportunidades efectivas de desarrollo para los niños y niñas y el levantamiento de evidencia de sus logros, o la implementación de acciones de apoyo socioemocional para los propios equipos que trabajan en cada centro.

Las acciones realizadas por las comunidades de los establecimientos de educación parvularia y analizadas en este proceso de monitoreo nos entregan valiosos aprendizajes y nos permiten identificar focos prioritarios para el trabajo durante todo este 2021, tanto para los centros que han podido reabrir presencialmente a partir de marzo de este año, como para aquellos que están en modalidad a distancia.

Los principales resultados del monitoreo realizado nos enseñan que la relación a distancia con las familias y los niños y niñas es valiosa, pero presenta enormes desafíos. Además de seguir promoviendo el aseguramiento de medios técnicos para la conectividad a distancia con cada familia, es urgente identificar y promover aquellas estrategias que aseguren un vínculo regular y activo con cada niño y niña y con sus respectivas familias, así como establecer las estrategias más efectivas para identificar que esa vinculación realmente movilice el bienestar y desarrollo en forma individual, pues esta es una de las áreas más deficitarias que indican las comunidades educativas de los establecimientos.

Por otra parte, la evidencia también muestra que, luego de procesos prolongados de cierre de los establecimientos y en el contexto de contagios activos en el país, la reapertura de los centros conlleva no solo la preparación logística de un conjunto

de acciones, como el cumplimiento de los protocolos sanitarios, el aprovisionamiento de diversos insumos para su implementación o la adecuación de los espacios físicos, sino también exige la activa participación y comunicación con todos los miembros de las comunidades educativas, junto a la implementación de estrategias que apoyen su mayor bienestar socioemocional. De igual forma, se hace indispensable que constantemente los centros puedan comunicarse en tiempo real con las familias y compartir las acciones que están realizando para prepararse adecuadamente para la reapertura, darles espacios de opinión y construir confianza respecto a la adecuada gestión de protocolos sanitarios, como del control de contagios una vez que se reabren los centros.

Por otra parte, el monitoreo concluyó también que los sostenedores cumplen un rol estratégico en la decisión de la reapertura cuando las condiciones sanitarias lo permiten. En 2020, se observaron algunos municipios que no autorizaron que sus centros se prepararan para la reapertura, aun cuando las condiciones sanitarias lo permitían. Por ello, es indispensable que las autoridades nacionales y regionales puedan generar procesos de diálogo y apoyo con las autoridades locales para facilitar la reapertura de sus centros cuando ello sea posible, así como facilitar el proceso de aprendizaje a partir de la experiencia de otros municipios donde se han reabierto sus establecimientos.

Otro de los focos más importantes de trabajo para el año 2021, que surge de este periodo de monitoreo 2020, es el apoyo a las comunidades educativas en la implementación de estrategias de educación híbrida, lo cual es una de las prioridades de las propias directoras entrevistadas. En la etapa de reapertura presencial de los centros, la mayor parte de ellos deben mantener también una relación a distancia con parte de las familias y los niños y

niñas, no sólo por los aforos máximos permitidos, sino también porque la confianza de las familias para enviar a sus hijos se desarrolla gradualmente. El bajo número de jardines infantiles que reabrió en 2020, así como el reducido periodo de tiempo de reapertura, no les ha permitido identificar modalidades efectivas para la implementación de dicha modalidad, más bien la mayoría de los jardines ha seguido un proceso de ensayo y error, reconociendo lo indispensable de contar con apoyo para mejorar estas estrategias.

Finalmente, no fueron parte del monitoreo del 2020 las experiencias del trabajo en pandemia del nivel de educación parvularia en contextos escuelas en Chile (Niveles de Transición), por lo que durante este primer semestre del 2021 debiese ser incorporado este nivel en el proceso de acompañamiento y colaboración interinstitucional, puesto que muchas veces los esfuerzos en ese contexto

no alcanzan a recoger y atender las particularidades de educación parvularia para Prekínder y Kínder (Niveles de Transición).

En este escenario, proponemos que la Subsecretaría de Educación Parvularia, INTEGRAL, JUNJI, la Dirección de Educación Pública y la Asociación Chilena de Municipalidades articulen esfuerzos para realizar un monitoreo constante de la experiencia en pandemia de todos los niveles de educación parvularia, tanto en establecimientos exclusivos de ese sector, como en contextos de escuela. Esto, con el fin de conocer la experiencia que están viviendo las comunidades, identificar mejores prácticas y poder divulgarlas y acompañar el trabajo en estos ámbitos a lo largo de todo el territorio, constituyendo una verdadera comunidad de aprendizaje y colaboración entre los diferentes establecimientos de educación parvularia y potenciando su trabajo en red.

## REFERENCIAS

**BID (2020).** Educación a distancia, semipresencial o presencial. ¿Qué dice la evidencia? Hablemos de Política Educativa No 5.

**Kuzmanic, D., & Valenzuela, J.P.** (2021, enero).

*NECESIDADES Y DESAFÍOS DE LA REAPERTURA EN EL MUNDO DE LA EDUCACIÓN PARVULARIA: APRENDIZAJES PARA CHILE (N.º 2).* Instituto de Estudios Avanzados en Educación.

[http://ie.uchile.cl/index.php?page=view\\_vinculacion&langSite=es&id=2134](http://ie.uchile.cl/index.php?page=view_vinculacion&langSite=es&id=2134)

**Risso-Gill, I., & Finnegan, L.** (2015). Children's ebola recovery assessment: Sierra Leone. Sierra Leone: Save the Children, Plan International, Unicef. *World Vision*.

**Samuelsson, I. P., Wagner, J. T., & Ødegaard, E. E.** (2020). The coronavirus pandemic and lessons learned in preschools in Norway, Sweden and the United States: OMEP policy forum. *International Journal of Early Childhood*, 52(2), 129-144.

**UNICEF.** (2020, junio). Guidance for Re-Opening of Preschools and Kindergartens post COVID -19. UNICEF Europe and Central Asia.

<https://www.unicef.org/kosovoprogramme/reports/guidance-re-opening-preschools-and-kindergartens-post-covid-19>

**Valenzuela, J. P., Kuzmanic, D., & Díaz, R.** (2021, enero). Aprendizajes a partir de la Experiencias de la Reapertura en los Establecimientos de Educación Parvularia en el contexto de la Pandemia: Los jardines infantiles no han sido un foco de contagio para el COVID 19.

[http://www.ciae.uchile.cl/index.php?page=view\\_noticias&langSite=es&id=2202&externo=boletin](http://www.ciae.uchile.cl/index.php?page=view_noticias&langSite=es&id=2202&externo=boletin)

**Valenzuela, J. P., Kuzmanic, D., & Díaz, R.** (2021, enero). Aprendizajes a partir de la Experiencias de la Reapertura en los Establecimientos de Educación Parvularia en el contexto de la Pandemia: Medidas sanitarias, asistencia, organización y dificultades en la reapertura.

[http://www.ciae.uchile.cl/index.php?page=view\\_noticias&langSite=es&id=2202&externo=boletin](http://www.ciae.uchile.cl/index.php?page=view_noticias&langSite=es&id=2202&externo=boletin)